

Por Raúl Rivero.-

Madrid – En ninguna de las imprentas oficiales que funcionan en la sociedad cubana bajo el dominio de esa combinación grosera de la intolerancia y el miedo al pensamiento libre hay papel y tinta para la obra de las decenas de autores que, desde el año 2007, trabajan juntos en el Club de Escritores de Cuba.

Ellos preparan sus libros en las soledades y los vértigos de las páginas infinitas y blancas, pero se reúnen como tertulianos para leerse y debatir sus poemas, sus cuentos, sus crónicas, novelas, ensayos o notas críticas. Y para analizar temas de la cultura en general tanto de su país como de otras zonas del mundo.

Debe de haber quicios de coincidencias estéticas entre esos autores y habrá también, cómo no, divergencias a la hora encontrar la forma de encarar los temas y asumir los estilos. Son ciudadanos que pertenecen a diferentes generaciones y han hallado puntos de cercanías en la ilusión de la literatura, pero que llegaron al club desde otra ilusión por la que son marginados y perseguidos. La de la libertad de su país.

Cada uno ha hecho su camino privado. Unos son reconocidos periodistas independientes. Otros, fundaron y trabajan en las bibliotecas libres o pertenecen a los movimientos de activistas de derechos humanos. Y hay también personas aisladas con vocación literaria que asumieron la escritura con la decisión de contarlo todo sin mandatos, con los riesgos de la represión y la certeza de la censura.

El Club de Escritores tiene, desde septiembre de 2012, una sede virtual y una revista de literatura y arte en el sitio Puente de Letras. Está abierto al ingreso de nuevos integrantes efectivos dentro de la isla y a la entrada de escritores cubanos residentes en el exterior en

Hombres libres y un puente de letras

Escrito por Indicado en la materia

Domingo, 12 de Mayo de 2013 10:46 - Actualizado Domingo, 12 de Mayo de 2013 10:50

calidad de invitados.

Una nota publicada con motivo de la apertura del proceso para la ampliación de la asociación expresa que el club tiene, entre otros propósitos, “fomentar el buen entendimiento y la tolerancia a través de la literatura, así como eliminar confrontaciones por cuestiones políticas, de raza, sexo o religión es el único motivo que nos impulsa a crear este proyecto donde nadie tiene la última palabra, pues todos aprendemos.”

Los hombres y mujeres que están unidos en ese espacio libre, plural y exigente enseñan que la resistencia a la dictadura tiene campos diversos que se complementan. Ellos, además de sus experiencias personales, llevan ya seis años en una batalla silenciosa y tenaz que libera con las palabras y la vocación de ser libre las parroquias que el régimen trata de mantener sojuzgadas por el dogma y la represión.

El Club de Escritores de Cuba es un ámbito de libertad y creación que han conquistado unos cubanos. Se adelantaron y escriben sus libros, hacen tertulias sobre cualquier tema y, en esos debates, lecturas de piezas y conversaciones, como escribió uno de sus fundadores el poeta y periodista Jorge Olivera Castillo, se sienten más cerca que nunca del porvenir.

Tomado de EL NUEVO HERALD

Read more here:

<http://www.elnuevoherald.com/2013/05/12/1473892/raul-rivero-hombres-libres-y-un.html#storylink=cpy>